



PRIMER EJERCICIO: SEGUNDA FASE

TRADUCCIÓN INVERSA CASTELLANO-INGLÉS

PERFILES: 4 y 6

Fuego, agua o veneno en la Biblioteca de Alejandría

Si se les escucha, los técnicos suelen decir que el mejor momento para crear una copia de seguridad es ahora, porque la catástrofe resulta inevitable y la única duda es cuándo sucederá.

Confiamos en internet para almacenar nuestra memoria íntima, pero también hemos delegado en ella la experiencia colectiva, y la red es frágil. «Podemos perder parte de nuestra memoria como sociedad porque un formato de archivo quede obsoleto», decía a *El País* la profesora Nanna Bonde Thylstrup hace unos meses. Según un estudio publicado en enero por la herramienta Ahrefs, al menos el 66,5 % de todos los enlaces creados en los últimos nueve años no llevan a ninguna parte.

Basta con no renovar un dominio o dejar de pagar los servidores y la maleza digital se abrirá paso entre las ruinas. Archive.org hace un buen trabajo conservando algunas copias de lo publicado y la Biblioteca Nacional cuida un archivo de la web española, pero cuando la vida cotidiana de una civilización sucede en jardines vallados, estos esfuerzos no son suficientes. Ahora, a la desaparición se añaden otros peligros.

Los investigadores advierten del riesgo de envenenamiento de internet, una paradoja que dice que si la red se satura de grandes volúmenes de contenido inane generado con inteligencia artificial, su calidad se reducirá y dejará de servir para alimentar a los modelos de lenguaje futuros. Este escenario empieza a ser real. Amazon ha limitado al muy humano número de tres la cantidad de libros que un usuario puede publicar al día.



MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES,
UNIÓN EUROPEA
Y COOPERACIÓN

**TRIBUNAL CALIFICADOR
DE LAS PRUEBAS SELECTIVAS
PARA INGRESO EN EL CUERPO DE
TRADUCTORES E INTÉRPRETES DEL ESTADO**

*Resolución de 7 de marzo de 2024
(«BOE» núm. 67, de 16 de marzo)*

«Da un poco de miedo comprobar cómo se van colando las imágenes generadas por inteligencia artificial en Google Imágenes. Buscando retratos del siglo XVI, he detectado tres, y entre los primeros resultados», escribía hace unos días la historiadora del arte Alegra García. Tiene gracia: siempre asumimos que nuestra gran construcción colectiva era cada vez más sabia y estuvimos más preocupados por borrar nuestro rastro en la red que por conservarlo.

No hace falta elegir metáfora. Alejandría puede arder, inundarse y ser envenenada a la vez.